

Cómo citar este artículo en Chicago: Carrera, Randall. "La verdad real en el marco de la inteligencia sentiente de Xavier Zubiri". *Escritos* 31, no. 67 (2023):1-15. doi: <http://doi.org/10.18566/escr.v31n67.a08>

Fecha de recepción: 26.08.2023
Fecha de aceptación: 11.12.2023

La verdad real en el marco de la inteligencia sentiente de Xavier Zubiri

Real truth in the framework of Xavier Zubiri's sentient intelligence

Randall Carrera U.¹ 

RESUMEN

En este artículo se realiza un análisis de la categoría de verdad real en el pensamiento del filósofo español Xavier Zubiri. El estudio se estructura en cuatro apartados, en los cuales se parte de una introducción a los principales elementos de la teoría de la verdad desarrollados por dicho autor, y posteriormente se propone un abordaje partiendo de las tesis presentes en *Sobre la esencia*, profundizando de manera específica en lo relacionado con la verdad real y sus dimensiones en el marco de la intelección sentiente. Luego se estudia el curso dictado en 1966 titulado *El hombre y la verdad*, en el cual se visualiza a la verdad como un elemento constitutivo de la realidad humana, enfatizando de manera particular en su vínculo con la historicidad. Finalmente, se asume el primer tomo de la trilogía sobre la inteligencia sentiente como un insumo clave para comprender el pensamiento maduro de Zubiri sobre esta temática. El problema de investigación que estructura esta investigación gira en torno a la interrogante: ¿Cuáles son los fundamentos de la verdad real planteada por Xavier Zubiri en el marco de la inteligencia sentiente? Se pretende que su alcance ofrezca un insumo sistematizado al lector interesado en la obra de Zubiri sobre una de sus temáticas más importantes. Metodológicamente se ha optado por una lectura directa de las fuentes primarias, desde una perspectiva eminentemente hermenéutica. Se concluye que la teoría de la verdad zubiriana se ubica en el nivel primario y originario, donde no hay espacio para el error.

Palabras clave: Filosofía, Hombre, Impresión, Verdad, Razón.

ABSTRACT

This article analyzes the category of real truth in the thought of the Spanish philosopher Xavier Zubiri. The study is structured in four sections, in which we start with an introduction to the main elements of the theory of truth developed by this author, and then we propose an approach based on the theses present in *Sobre la esencia*, delving specifically into what is related to real truth and its dimensions within the framework of sentient

1 Profesor Asociado de la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica. Candidato a doctor en Filosofía por la Universidad de Granada. Miembro del Equipo Editor de las Obras Completas de Ignacio Ellacuría (<https://ellacuria.ugr.es>). Email: randall.carrera@ucr.ac.cr.



intellección. Then we study the course given in 1966 entitled *Man and Truth*, in which truth is visualized as a constitutive element of human reality, emphasizing in a particular way its link with historicity. Finally, the first volume of the trilogy on sentient intelligence is assumed as a key input to understand Zubiri's mature thought on this subject. The research problem that structures this research revolves around the question: What are the foundations of the real truth posed by Xavier Zubiri in the framework of sentient intelligence? It is intended that its scope offers a systematized input to the reader interested in Zubiri's work on one of his most important themes. Methodologically, we have opted for a direct reading of the primary sources, from an eminently hermeneutic perspective. It is concluded that the Zubirian theory of truth is located at the primary and original level, where there is no room for error.

Keywords: Philosophy, Man, Impression, Truth, Reason.

Introducción: Zubiri y la teoría de la verdad

El pensamiento de Zubiri sobre la verdad debe comprenderse a partir de las tesis fundamentales de la inteligencia sentiente presente en el animal de realidades, en la que se avanza desde la realidad del estímulo a la realidad entera de lo real, no como algo subjetivo, sino como una verdadera remisión física y real, “una instalación física, primaria y primigenia en el campo entero de lo real”.²

Es en este ámbito de la aprehensión de realidad en la que Zubiri desarrolla su reflexión sobre la verdad, clasificada por autores como Juan Antonio Nicolás y María José Frápolli, como una teoría de la verdad de orden fenomenológica ya que,

Zubiri enmarca su teoría de la verdad en el contexto de una teoría de la intelección. En ella impugna la separación tradicional entre sensibilidad y razón, y desarrolla un modelo de intelección unificada con la concepción de la inteligencia sentiente. En ella coincide con la hermenéutica heideggeriana en la impugnación de la evidencia como último punto de referencia originario. Toda evidencia se da en el medio de la impresión de realidad y, por tanto, es siempre mediada, no hay evidencia inmediata. Toda evidencia se da en el medio de lo real, es intelección de lo que la cosa es en realidad, y con ello se abre la perspectiva para establecer el ser de lo real.³

De esta manera, la aprehensión primordial sería un nivel pre-evidencial, con su propio tipo de verdad, anterior a toda evidencia. Donde la verdad real es una cualidad de la realidad actualizada, una ratificación de lo real actualizado en la impresión, ligada íntimamente a la dimensión noérgica de la intelección. Por ello, se trata de una verdad en la que no hay conocimiento, pues se ubica en un nivel originario, donde no hay crítica ni interpretación, pues es tanto pre-comprensivo como pre-interpretativo.

Puede afirmarse, entonces, que el pensamiento de Zubiri en torno a la verdad presenta, en el trasfondo de su construcción, no solo un diálogo con autores como Husserl y Heidegger, sino también una búsqueda

2 Xavier Zubiri, *Sobre el hombre* (Madrid: Alianza Editorial/FZX, 2016), 26.

3 Juan A. Nicolás y María J. Frápolli, “Teorías actuales de la verdad”, en *Verdad y experiencia*, editado por Juan A. Nicolás y María J. Frápolli (Granada: Comares, 1998), 21. Véase también Juan A. Nicolás, “Noología y/o hermenéutica”, en *El valor de la verdad. Hermenéutica, semántica, política*, editado por Juan A. Nicolás y María J. Frápolli (Granada: Comares, 2000), 122-123.

de alternativas a los males presentes en la cultura moderna de una forma original, tanto en sus métodos como en sus resultados. “Por decirlo en una frase, Zubiri consigue diseñar una estructura de la concepción de la verdad y de la experiencia en la que se basa, capaz de englobar a otras y mostrar su parcialidad”.⁴ Este aspecto es de vital importancia, ya que, en una sociedad contemporánea inmersa en el contexto de la posverdad,⁵ la teoría zubiriana de la verdad ofrece grandes aportes, particularmente al tratarse de una noción íntimamente ligada al ámbito de la experiencia.

A tenor de estas premisas, el problema de investigación planteado en este artículo gira en torno a la pregunta: ¿Cuáles son los fundamentos de la verdad real planteada por Xavier Zubiri en el marco de la inteligencia sentiente?

De ahí que el objetivo general radique en el análisis de los elementos centrales que estructuran el pensamiento de este autor en lo concerniente a la verdad. Aspecto que encuentra su justificación en el interés que esta temática posee a lo largo del desarrollo de las ideas filosóficas y que en la actualidad se ha visto enriquecido por el aporte proveniente de otras áreas, tales como el derecho, la comunicación y la literatura, entre otras. Además de tratarse de una categoría rodeada de retos sumamente novedosos, tales como las *fake news* y la inteligencia artificial.⁶ Desde el horizonte de un renovado interés por el estudio de la verdad, se parte del presupuesto de que las nociones zubirianas sobre la verdad real constituyen un aporte fundamental a su estudio y profundización.

Metodológicamente, se ha optado por un estudio de las fuentes primarias, en las que Zubiri esboza sus principales argumentos sobre la verdad. El análisis de dichos documentos se ha desarrollado desde una óptica eminentemente hermenéutica, en la que se abre espacio a la interpretación de las tesis fundamentales planteadas por el pensador vasco. El análisis se ha enriquecido con el aporte de fuentes secundarias, las cuales se pueden dividir en dos estrados: las desarrolladas por Ignacio Ellacuría en los años sesenta y setenta, en las que se evidencia una comprensión plena de las principales ideas de Zubiri;⁷ y las más actualizadas, en las que destacan, entre otras, los estudios desarrollados por Juan Antonio Nicolás.⁸

Aunque el pensamiento maduro y de síntesis de este autor se plasma de manera clara en su trilogía sobre la inteligencia, conformada por los textos *Inteligencia sentiente*, *Inteligencia y realidad*, *Inteligencia y logos* e *Inteligencia y razón*, se ha optado por un abordaje de clara orientación cronológica, que facilite

4 Juan A. Nicolás, “La teoría zubiriana de la verdad”, en *Guía Comares de Zubiri*, editado por Juan A. Nicolás (Granada: Comares, 2011), 130.

5 El fenómeno de la posverdad puede comprenderse como un cuestionamiento de la vigencia de la noción de verdad en las ciencias y en la acción humana, debido a aspectos de orden teórico y práctico, que buscan reivindicar el papel de los sentimientos y de las emociones, y a que está ligada de manera directa al manejo de la información y conformación de las personalidades y sociedades actuales. Cfr. Juan A. Nicolás, “Posverdad”, en *Diccionario Posverdad*, editado por Juan A. Nicolás, Lucía Ballesteros y Raúl Linares (Granada: Comares, 2023), 136-137.

6 Una excelente y actualizada profundización del desarrollo filosófico de la noción de verdad y su expansión ante cuestiones abiertas puede consultarse en *Verdad práctica. Un concepto en expansión*, editado por José M. Chillón, Ángel Martínez y Luca Valera (Granada: Comares, 2022).

7 Para comprender la importancia del vínculo entre Xavier Zubiri y su discípulo Ignacio Ellacuría, tanto en el ámbito académico como filial, véase nuestro estudio “El Zubiri de Ignacio Ellacuría”, *Postfilosofie*, no. 14 (2021): 225-244.

8 Catedrático de la Universidad de Granada y coordinador de los proyectos “La posverdad a debate: reconstrucción social tras la pandemia”, “Conocimiento verdad y valores” y “Conocimiento, verdad y realidad”, entre otros.

el estudio de la construcción gradual de su teoría de la verdad, particularmente en lo relacionado con la verdad real.⁹ Se parte del estudio de una de las obras más profundas y de difícil comprensión como lo es *Sobre la esencia*, para dar paso al análisis de un texto de carácter más antropológico presente en *El hombre y la verdad*, para finalizar con las tesis presentes en *Inteligencia sentiente. Inteligencia y realidad*.

Esto con la finalidad de demostrar cómo en Zubiri la temática de la verdad es un leitmotiv, que evidencia su búsqueda de fundamentalidad y que marca de manera particular tanto su labor filosófica como su forma de entregarse a la filosofía. Tal como lo ha destacado Diego Gracia, al comentar esta particularidad de su maestro, “el filósofo se sabe poseído, es un poseso. ¿Poseído por qué? Por algo que es distinto y superior a él y que se le impone enérgicamente. Ese algo es la verdad”.¹⁰

Sobre la esencia: Los fundamentos de la verdad

Ya desde *Naturaleza, Historia, Dios*, Zubiri había esbozado algunos planteamientos sobre la verdad,¹¹ relacionados con aspectos incorporados a los diversos abordajes de este tema en la historia del pensamiento. En 1962, Zubiri parte su análisis de este tema centrándose en lo verdadero de la intelección, lo que da verdad, y que verdadera en la intelección. Destacando desde ya que lo radical de la intelección es la actualización, pues todo movimiento de la inteligencia gira en torno a lo actualizado, “resulta que lo que verdadera en la intelección es la cosa misma en su índole propia. Es ella la que al actualizarse funda la verdad en la intelección. El primer momento de la verdad es pues, ser actualización de la cosa en la inteligencia”.¹²

En esta obra se afirma que la importancia radica no tanto en la cosa inteligida, sino en su carácter formal, por lo que la verdad trata de algo que *es* realmente, aunque pueda serlo de manera fugaz y efímera. Por lo que es la cosa real la que verdadera en la intelección, su actualización como real ha de considerarse como el fundamento de la verdad. Tal como lo ha mencionado José Alfonso Villa, la verdad es de la realidad misma y no del pensamiento ni del desocultamiento del sentido del ser del ente.¹³ Esto lleva a Zubiri a expresar, directamente en contra de Heidegger, que la verdad no puede considerarse como desvelación, pues también el animal tiene ante sí la cosa desvelada, pero carece de realidad.¹⁴

9 Al centrarnos en el hilo conductor de la verdad real, se exime de nuestro estudio las temáticas relacionadas con las modalizaciones ulteriores de esta categoría presentes en la intelección, tales como la verdad dual y la racional, expuestas por Zubiri en los tomos II y III de su trilogía sobre la inteligencia: *Inteligencia y logos* e *Inteligencia y razón*, respectivamente.

10 Diego Gracia, *El poder de lo real: leyendo a Zubiri* (Madrid: Triacastela, 2017), 179.

11 Cfr. “¿Qué es saber” (1935); “Nuestra situación intelectual” (1942), en *Naturaleza, Historia, Dios* (Madrid: Alianza Editorial/FXZ, 2017), 27-88.

12 Xavier Zubiri, *Sobre la esencia* (Madrid: Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1962), 114.

13 José Alfonso Villa, “Comentario a las tesis iniciales de *Sobre la esencia*”, en *El realismo de Xavier Zubiri en el horizonte del siglo XXI*, editado por José Alfonso Villa (México: Ítaca, 2020), 88.

14 Para una profundización del abordaje de la verdad en Zubiri y Heidegger véase: Juan A. Nicolás, “El valor de la verdad derivada en Zubiri y Heidegger”, en *Zubiri ante Heidegger*, editado por Juan A. Nicolás y Ricardo Espinoza (Barcelona: Herder, 2008), 137-155. Además, un análisis del pensamiento de ambos autores, desde el estudio del *Ereignis* heideggeriano y la actualización zubiriana, a partir de desarrollos relacionados directamente con la verdad, pueden verse en Antonio González, “*Ereignis* y actualidad”, en *Desde Zubiri*, editado por Diego Gracia (Granada: Comares, 2004), 103-192.

Además, en la actualización, la verdad le pertenece a la cosa real, por lo que la realidad cumple una función fundamentante, pero no consiste en ser fundamento de ella, ya que no se agota en ser inteligida. Esta idea es de vital importancia pues permite comprender que en su actualización la cosa real funda la verdad, actualizándose como fundamento, porque ya era realidad propia independientemente de la intelección, donde el momento de realidad se presenta como un *prius*, respecto del momento de actualidad intelectual.¹⁵ Por lo que en cuanto inteligida es realidad verdadera y su verdad se concibe como verdad real. Estos presupuestos permiten profundizar en lo que Zubiri concibe como verdad real y sus respectivas dimensiones.

La verdad real

Al ser la verdad propia de la cosa real, no puede hablarse de una verdad lógica, ni tampoco ontológica, aludiendo a la conformidad con su concepto. Sino que se trata de dos condiciones de un mismo término: tanto de la condición de la realidad propia como de la realidad actualizada. Eminentemente, la segunda envuelve a la primera, permitiendo una profundización en ella, ya que desde la actualidad intelectual se remite a su propia realidad. “Se halla actualizada en y por sí misma como formal y reduplicativamente real”,¹⁶ es un acto en la inteligencia, pero que no depende de esta, sino de la cosa, que es real y que se está actualizando como tal. De hecho, es una reduplicación que si bien es cierto se da en la intelección, le pertenece a la cosa real, por lo que corresponde a una actualización reduplicante, donde la realidad está en ella dos veces: en el momento de la cosa como real y en un momento de actualización realizándose. “La remisión o reduplicación es, por tanto, un momento o propiedad de la cosa misma en cuanto actualizada”,¹⁷ donde la realidad se encuentra ratificada en y por sí misma en su propia realidad.

Según Zubiri, lo fundamental de esta categoría “consiste en ser en y por sí misma, reduplicativa y formalmente lo que ya es”,¹⁸ por lo que en la primera actualización solamente puede hablarse de verdad real, la cual es un atributo de la realidad misma. De acuerdo con Ignacio Ellacuría, en la intelección, la cosa real actualizada fuerza desde sí misma a la inteligencia a actualizarse conforme a ella, por lo que la realidad debe considerarse siempre como verdadera, ya que no busca negar o afirmar algo. Sino que remite directamente a la presentación de la realidad, una remisión al *de suyo*.¹⁹

En este orden de ideas, la verdad se convierte en el hilo conductor para la profundización de la realidad, un hecho radical y primario, ante el que “habrá que decir que la verdad real es un hecho anterior a toda a toda posible teoría sobre su utilidad”²⁰ y que posee una estructura propia que permite descubrir las distintas dimensiones de la realidad, donde cada una proyecta la realidad misma, tal como se detalla a continuación.

15 Cfr. Zubiri, *Sobre la esencia*, 116.

16 Zubiri, *Sobre la esencia*, 117.

17 Zubiri, *Sobre la esencia*, 118.

18 Zubiri, *Sobre la esencia*, 119.

19 Cfr. Ignacio Ellacuría, “La historicidad del hombre en Xavier Zubiri”, en *Escritos Filosóficos II* (San Salvador: UCA Editores, 2007), 219-220.

20 Jordi Corominas, *Ética primera. Aportación de X. Zubiri al debate ético contemporáneo* (Bilbao: Desclée de Brouwer, 2000), 277.

Dimensiones de la verdad real

De acuerdo con Zubiri, la realidad que da verdad en la intelección posee dos sentidos: el de verdaderar en la intelección y el estar actualizada en sus notas como verdadera realidad. “La realidad simpliciter y verdadera no es pues, toda la realidad propia, sino la última y radical realidad fundante de todo lo que es real en algo”.²¹ Puede considerarse, entonces, como una remisión primaria en la que no cabe el error y que, de manera problemática, más allá de lo que sea, se encuentra actualizada en sus notas como momentos reales suyos.

En este sentido, las dimensiones de la verdad real se consideran como ratificaciones de las dimensiones de la realidad simpliciter, por lo que puede hablarse de una pluridimensionalidad de la verdad real, como la actualización intelectual de las distintas dimensiones de lo real en cuanto tal. Es necesario tomar en cuenta que la actualización de la cosa en sus notas tradicionalmente ha sido vista de afuera hacia dentro, cualificando y cuantificando de determinada manera a un sujeto. Sin embargo, Zubiri propone que, si se concibe de dentro hacia fuera, no se parte de las notas que el sujeto posee, sino de algo que es actualizado en ellas, como la actualización de la totalidad de la cosa misma en cada una de ellas. “Entonces ya no se trata de un modo de inhesión, sino de una estructura de actualización”.²² En otras palabras, la verdad en su triple dimensión se muestra como inexorable, aunque en algunos momentos una dimensión pueda tener más predominio sobre las otras.²³ Es ahí donde Zubiri visualiza la proyección de la cosa real en la totalidad de sus notas, a través de distintos modos y respectos formales, por lo que en cada dimensión se encuentra implicadas las demás. Su independencia es limitada y relativa.

De este modo, la verdad real permite adentrarse en las dimensiones de lo real, donde la proyección de la realidad, en cada una de ellas, da lugar a un modo de ratificación, es decir, un modo preciso de verdad real. En *Sobre la esencia*, Zubiri propone tres dimensiones de lo real: patentización, seguridad y constatación.

La *patentización* es la ratificación de la realidad propia, descubierta en y por sus notas, la cual alude al modo en que la cosa se encuentra actualizada en ellas, siendo descubridoras de lo que puede dar de sí. La actualidad de la cosa entera es para Zubiri manifestación, ya que la cosa es rica en sus notas, y su carácter descubridor es la proyección entera de la cosa real, su actualidad física de la dimensión de la riqueza. Es por tanto que,

en definitiva, la verdad real tiene una primera dimensión, la patentización. En ella se ratifica la realidad propia de la cosa en su interna dimensión de riqueza. Y la actualidad de la cosa entera formalmente en esta dimensión suya, es la manifestación.²⁴

Por su parte, la *seguridad* alude a las notas que actualizan la cosa como algo en que se puede fiar, pues es verdad aquello sobre lo que se puede estar seguro. En esta actualidad radica la solidez. “En definitiva,

21 Zubiri, *Sobre la esencia*, 123.

22 Zubiri, *Sobre la esencia*, 125.

23 Cfr. Ignacio Ellacuría, “Antropología de Xavier Zubiri”, en *Escritos Filosóficos II* (San Salvador: UCA Editores, 2007), 100.

24 Zubiri, *Sobre la esencia*, 128.

la verdad real tiene una dimensión de seguridad, en la que se ratifica la realidad propia en su dimensión interna de solidez. La actualidad de la cosa entera en sus notas, en esta dimensión formal de solidez, es lo que llamamos firmeza”.²⁵

Finalmente, habla de *constatación* debido a que las notas denuncian la índole real de la cosa, el carácter de su actualización en notas determinadas. Ya que estas se actualizan en su respecto formal de estar siendo, expresando el carácter de realidad física de la cosa real. La actualidad de la cosa en sus notas en esta dimensión física, de estar siendo, es efectividad.

Para Zubiri, entonces, la intelección se visualiza como una aventura, en la que el hombre se mueve en la riqueza insondable de la cosa, viendo las notas como riqueza de su erupción. Donde no tiene certeza de a dónde llegará, pero no le inquieta la falta de claridad o seguridad de su marcha, pues lo que le interesa es agitar la realidad, para desenterrar sus riquezas y clasificarlas con precisión, esto es *riqueza*. Es un logro razonable, ya que busca entre las cosas las seguridades a qué asirse, por lo que deja de lado riquezas para obtener lo seguro de ellas. Corre tras lo firme como lo verdadero, pues lo demás es simulacro de realidad y verdad, esto es *seguridad*. Como ciencia, recorta sus movimientos intelectuales en la realidad, para buscar constatación, acepta las aristas y amputaciones, queda fuera de lo inteligido lo que no alcanza su propósito de claridad, esto es *constatación*. “Toda intelección verdadera tiene algo de aventura, algo de razonable y algo de ciencia”.²⁶ El predominio de alguna de ellas es lo que problematiza la actitud intelectual. En síntesis “Al hilo de la verdad real, toda realidad presenta tres dimensiones estructurales, que Zubiri denomina riqueza, solidez y estar siendo”.²⁷

Posteriormente, Zubiri profundiza en algunos elementos de la verdad de corte más antropológico, tal como lo detalla en *El hombre y la verdad*.

El hombre y la verdad: La verdad como elemento constitutivo de la realidad humana

En el curso de 1966, titulado *El hombre y la verdad*,²⁸ Zubiri desarrolla esta categoría desde una perspectiva eminentemente antropológica. Parte de una revisión de las diversas teorías de la verdad, para luego exponer los elementos de su propia propuesta, utilizando conceptos que luego serán desarrollados plenamente en su trilogía sobre la inteligencia, tales como inteligencia sentiente, verdad real, ratificación o reactualización, entre otros.

En continuidad con lo expresado en *Sobre la esencia*, menciona que la realidad inteligida muestra por remisión que se trata de un momento físico de la cosa, mientras que su actualización en la inteligencia

25 Zubiri, *Sobre la esencia*, 129.

26 Zubiri, *Sobre la esencia*, 132.

27 Cfr. Ignacio Ellacuría, “La idea de estructura en Xavier Zubiri”, en *Escritos Filosóficos II* (San Salvador: UCA Editores, 2007), 461

28 Xavier Zubiri, *El hombre y la verdad* (Madrid: Alianza Editorial/FXZ, 2015).

constituye la verdad. “La verdad real es la reactualización de la realidad en la inteligencia, en el intelecto”.²⁹ Esta verdad es primaria, pues sobre ella se fundan los posteriores actos intelectuales, por lo que es considerada como radical y constitutiva.

Sobre este carácter primario de la verdad se fundan dos aspectos fundamentales: la apertura propia de la verdad real y su incidencia en las estructuras humanas. Ambos íntimamente ligados a la dimensión de la historicidad, tal como se explicita de seguido.

Apertura de la verdad real

Zubiri indica que sobre la base de la verdad real el hombre realiza un esfuerzo por comprender la realidad, se trata de un proceso que no se limita al aspecto meramente intelectual, pues sobre la marcha de su desarrollo se gesta toda una configuración de la realidad humana. Esto debido a su capacidad de lanzarse a la realidad, aunque no cuente con la certeza de saber a dónde llegará. “Significa que la verdad real primaria tiene un carácter esencial e inamisible: es una verdad constitutivamente abierta a cualquier cosa”.³⁰

Desde este horizonte de apertura, Zubiri plantea que el hombre posee la razón,³¹ “pero la tiene inexorablemente, porque tiene una inteligencia sentiente que en su primario y mero acto de inteligir le abre al hombre la dimensión entera de la realidad y le lleva inexorablemente, a una búsqueda dentro de ella”,³² quedando abierto a otras posibles verdades. Esta labor de búsqueda se realiza a lo largo de toda la vida y coloca al animal de realidades en esta inevitable situación, debido al carácter trascendental de la impresión de realidad que permite una intelección inquiriente, realizada por tanteo y tensión dinámica.

Dicha apertura es fundamental para comprender correctamente la intelección humana, aspecto que enfatiza la necesidad de asimilar primero el carácter primario del acto intelectual, para luego adentrarse en sus posteriores modulaciones. En palabras de Ignacio Ellacuría, se trata de “la verdad primaria y radical como reactualización de la realidad primaria de las cosas en el acto intelectual primario: la verdad real en la inteligencia pero de las cosas: realidad en verdad de la cosa que es así efectivamente, da confianza y hace patente”.³³ Desde esta tesis, propia de la verdad real, se visualiza el elemento de búsqueda planteado por Zubiri, el cual se realiza a partir de la impresión de realidad, permitiendo una verdad abierta y trascendental, que otorga libertad de movimiento, donde, tal como se ha mencionado, “la intelección sentiente es el fundamento de la intelección inquiriente, de la razón”.³⁴

La base de esta apertura se ubica en el orden trascendental, pues la verdad real dada por las cosas es constitutivamente abierta, colocando a la intelección humana en un *ir hacia*, que la lleva a trazar un camino

29 Zubiri, *El hombre y la verdad*, 35.

30 Zubiri, *El hombre y la verdad*, 54.

31 Es importante tomar en cuenta que a la altura de 1966 Zubiri utiliza de manera equivalente los términos de entendimiento y razón, cuya función primaria será la comprensión, categorías desde las cuales debe entenderse la actividad de búsqueda realizada por el ser humano desde la verdad real.

32 Zubiri, *El hombre y la verdad*, 67-68.

33 Ignacio Ellacuría, “Esquema de *El hombre y la verdad*”, en Xavier Zubiri, *El hombre y la verdad* (Madrid: Alianza/FXZ, 2015), 168.

34 Ellacuría, “Esquema de *El hombre y la verdad*”, 169.

hacia las cosas a través de sus diversas manifestaciones, de modo que “la verdad real nos lanza desde la aprehensión allende a ella, en busca de lo que son las cosas en la realidad del mundo”.³⁵ En este sentido, puede afirmarse que la situación del hombre no consiste solo en tener que inteligir las cosas como reactualización en la inteligencia, sino que tiene que comprender su estructura real, pues “si la verdad que conquistamos, que conquistamos por la primera intelección, es la verdad real, la verdad que logramos por la vía de la comprensión racional de las cosas es una verdad de tipo distinto, es la verdad de la razón”.³⁶

Según Zubiri, esta búsqueda se realiza por medio de un esbozo, en el cual se traza el camino para llegar a las cosas, permitiendo comprender lo que las cosas son. “Digo que el primer carácter que tiene el pensar es que en su esbozo lo que hace es forjar, precisamente una posibilidad”.³⁷ Es ahí donde se da el encuentro con la estructura de las cosas, pues la inteligencia ha de interponer entre ella, y las cosas, un sistema de posibilidades. De esta manera, “por la inteligencia sentiente estoy abierto a la realidad y con esta apertura se me dan las posibilidades, pero estoy abierto sentientemente, impresivamente, y este modo de mi apertura es que me pone en un hacia, me proyecta más allá”.³⁸

El punto fundamental radica en que el esbozo recibe su carácter concreto de las cosas que constituyen las posibilidades con las que el hombre cuenta desde su situación concreta, por lo cual, entender la realidad depende de las posibilidades que hayan sido elegidas. Además, en el esbozo las cosas dan o quitan la verdad, por lo cual la verdad de razón no debe comprenderse como conformidad con la cosa, sino como cumplimiento en la cosa de una posibilidad, aspecto que permite hablar de una verdad catalogada como histórica.³⁹

Verdad, estructura humana y tradición

En un segundo momento, Zubiri propone un análisis centrado más en los actos humanos que en los de orden metafísico, en el que se presenta la verdad como un ingrediente ineludible del decurso vital del animal de realidades.

Desde su perspectiva, el hombre es sujeto de verdad, pero no al estilo medieval, sino como supraposte, aludiendo a una subjetualidad más compleja, donde no existe una oposición del hombre con las cosas, sino un enfrentamiento con la realidad. Siendo lo primario la actualización, la verdad real, pues “la verdad real es la que hace posible la diferencia entre lo que es el sujeto humano y las demás cosas”.⁴⁰ Además, el hombre posee reflexividad como un acto inexorable de su inteligencia, al encontrarse lanzado sobre sí mismo coaprehendiéndose, al realizar cualquier acto de intelección.

35 Diego Gracia, *Voluntad de verdad. Para leer a Zubiri* (Madrid: Triacastela, 2008), 242.

36 Ignacio Ellacuría, “Resumen de *El hombre y la verdad*”, en Xavier Zubiri, *El hombre y la verdad* (Madrid: Alianza/FXZ, 2015), 183.

37 Zubiri, *El hombre y la verdad*, 81.

38 Ellacuría, *La historicidad del hombre en Xavier Zubiri*, 263.

39 Cfr. Zubiri, *El hombre y la verdad*, 100.

40 Zubiri, *El hombre y la verdad*, 112.

Por lo que destaca la subjetividad como uno de los elementos reales del ser humano, de forma que, en el marco de la aprehensión, la actualidad pertenece a la cosa, pero enfatizando que esta verdad se da en un individuo concreto, lo que Zubiri denomina el ser mío,

este es el sentido primario y radical. En él, el ser mío, en el sentido de en la inteligencia, se funda constitutivamente en la actualización misma de la cosa real. Es decir, que es la verdad real la que funda el carácter de darse en mi inteligencia, y no al revés, como si fuera mi inteligencia la que hiciera el carácter de verdad real.⁴¹

Zubiri cierra su curso abordando las estructuras de apoderamiento de la verdad sobre el hombre, tanto en sus dimensiones individuales como colectivas, pues posee una estructura de dominancia, basada en tres aspectos claves: la *instalación*, ya que la verdad hace al hombre instalarse en ella; la *configuración*, la cual significa que la experiencia de esta categoría configura y decanta al hombre que en ella se encuentra instalado;⁴² y la *posibilitación*, desarrollada en relación directa con la historicidad.⁴³

De manera particular, la posibilitación, tal como se ha adelantado, consiste en un modo de apoderamiento, en el que se entrega, por medio de la generación, las verdades por las cuales se encuentra apoderada la inteligencia sentiente, en su forma de instalación y configuración. La verdad se apodera de la inteligencia en forma de tradición: entrega. Esta es una de las diferencias fundamentales con los animales, los cuales, a pesar de recibir genéticamente ciertas notas, deben empezar su vida de cero. De esta manera, para Zubiri la transmisión no es más que el momento material de la tradición.

La tradición gira en torno, no tanto a la transmisión de una verdad, sino en lo que hacen los generantes para que el engendrado alumbré, desde sí mismo, la verdad, por lo que consiste en un momento constitutivo de la historicidad, al pasar de una generación a otra. La cual no consiste en los acontecimientos, sino más bien en lo que queda una vez que estos han acaecido y que son transmitidos en la generación.

41 Zubiri, *El hombre y la verdad*, 131.

42 Ellacuría destaca que, en la instalación, la verdad le resulta al ser humano como algo familiar, pues ante verdades establecidas se siente como en casa, ya que el hombre queda unido a los demás por el carácter público de la verdad expresado en *Sobre la Esencia*. En este sentido, el mundo como conjunto de verdades establecidas tiene carácter tópico, que gravita sobre la inteligencia y pesa sobre los esbozos. La verdad se apodera así del hombre instalándole en un mundo que es el resultado del espíritu anónimo. Además, a partir de la instalación se da paso a diversas configuraciones, debido a que la formalidad de la intelección sentiente es la impresión de realidad. Esta experiencia es la que le configura la mente, otorgando cierta familiaridad. De forma que la mente queda positiva o negativamente configurada, pues la mentalidad es el modo configurativo en el que la verdad se apodera del hombre. Cfr. Ellacuría, “La historicidad del hombre en Xavier Zubiri”, 275-276.

43 En lo relacionado a la historicidad, Oscar Barroso afirma que esta categoría es de vital importancia en Zubiri. Siguiendo lo trazado por el filósofo vasco en la “Dimensión histórica del ser humano” y también por Ellacuría en el capítulo quinto de su obra *Filosofía de la realidad histórica*, enfatiza que a Zubiri no le interesa reflexionar sobre la totalidad de la historia, sino que se inclina por la historia como dimensión humana, categoría previamente abordada por Heidegger y Ortega y que es llevada por Zubiri a un nivel superior. Si se interesa en la historia es tanto que esta se encuentra fundada en la historicidad y no en toda su generalidad. Por lo que lo fundamental radica en buscar la esencia de la historicidad, como dimensión de la realidad y del ser del hombre. Cfr. Oscar Barroso, “Lo social y lo histórico en la perspectiva antropológica de Xavier Zubiri”, *Revista de Filosofía de la Universidad Iberoamericana*, no. 120 (2007): 191-197.

Ahora bien, lo que se transmite, y aquello que constituye formalmente la historicidad, es justo este sistema de posibilidades. De suerte que la historia no es formalmente la creación y destrucción de realidades, sino el alumbramiento o la obturación de posibilidades.⁴⁴

Pues según Zubiri, la realidad pasa, pero quedan las posibilidades que esta otorgó para entender las cosas. Dentro de dichas posibilidades llega algo de lo que no se tiene certeza sobre si sucederá o no, cuya realización se encuentra inscrita dentro de la apropiación de una posibilidad, es lo que se denomina como futuro, el cual se encuentra más allá de la indeterminación de lo futurible. En este marco de la historicidad se inscribe la tradición de la verdad, pues en la generación, el padre le transmite al hijo una verdad; pero,

lo esencial y lo importante no es esta verdad que le transmite, sino algo mucho más hondo, que son las posibilidades que esa verdad transmitida abre, precisamente en el espíritu de su hijo, en virtud de la cual éste queda instalado, mejor dicho, queda afectado con una serie de posibilidades reales y efectivas.⁴⁵

Desde esta perspectiva, la tradición así comprendida busca que aquel que ha recibido la verdad sea capaz de alumbrarla desde sí mismo, desde un contexto eminentemente histórico.⁴⁶ Quiere decir que lo que importa no es tanto la verdad en sí misma, sino las posibilidades que esta transmite, por medio de su carácter público. Por esto, la tradición es posibilitación, en la cual la verdad se apodera del hombre, ya que “no solamente le entrega su verdad, le instala en ella y le configura su mente, sino que además le abre un sistema de posibilidades, para que la verdad misma progrese históricamente en el espíritu de la inteligencia”.⁴⁷ Tal como lo ha afirmado Oscar Barroso,

Por la radical instalación impresiva pasiva, la verdad que de lo real se adquiere no es algo que afecte de forma meramente extrínseca, sino que la verdad de lo real me impresiona. Por ser el acto intelectual, al mismo tiempo un acto impresivo, la verdad –en todas sus modalidades– decanta en el hombre una serie de estructuras que se apoderan de él individual y colectivamente.⁴⁸

Los presupuestos anteriores permiten rescatar una dimensión de la verdad matizada por el elemento histórico, permitiendo hablar de una inteligencia histórica en Zubiri, aspecto de suma importancia para enriquecer el análisis de las diversas teorías de la verdad. Dado que otras perspectivas sobre este tema se limitan a un plano de orden lógico o abstracto, Zubiri propone una perspectiva de configuración de la vida humana, lo que puede concebirse como una dimensión experiencial de la verdad.

Así, en el pensamiento maduro de Zubiri, la verdad real será analizada en el primer tomo de su trilogía sobre la inteligencia sentiente.

44 Zubiri, *El hombre y la verdad*, 158.

45 Zubiri, *El hombre y la verdad*, 159.

46 Cfr. Ellacuría, “Esquema de El hombre y la verdad”, 178.

47 Zubiri, *El hombre y la verdad*, 160.

48 Oscar Barroso, *Verdad y acción. Para pensar la praxis desde la inteligencia sentiente zubiriana* (Granada: Comares, 2002), 111.

Inteligencia sentiente. Inteligencia y realidad: **La verdad en la intelección sentiente**

En el capítulo VII del primer tomo de su trilogía sobre la inteligencia, titulado *Inteligencia sentiente. Inteligencia y realidad*, Zubiri presenta una síntesis de su visión sobre la verdad, dándole continuidad a los presupuestos esbozados en sus textos previos. Por lo que desarrolla su análisis desde el ámbito de la intelección sentiente, ya que es la actualización de lo real la que añade su verdad al inteligir lo que la cosa es. De manera que la verdad no agrega nada a las notas de la cosa real, sino solamente su mera actualización.⁴⁹ Por lo que ha de comprenderse como un momento de la actualización: “[...] la verdad es pura y simplemente el momento de la real presencia intelectual de la realidad”.⁵⁰ De esta forma, tal como lo ha acotado Antonio Ferraz-Fayos, lo real actualizado en la intelección es verdad real, convirtiéndose en el fundamento de cualquier otra verdad ulterior.⁵¹

Zubiri enfatiza que la realidad presente en la aprehensión es verdad. Lo que añade la verdad es la ratificación del *de suyo* de la realidad propia, por lo que afirma que ratificación es la forma primaria de verdad real. En el desarrollo de su síntesis presenta tres elementos fundamentales de la verdad, ya esbozados en *Sobre la esencia*.

La verdad es ratificación. Pues por la inteligencia sentiente no se sale de la cosa real, no se trata de concebir o afirmar, sino de lo real actualizado como real y debidamente ratificado. Esto no debe comprenderse como una reconfirmación, sino como una autoafirmación, pues es lo real presente en la intelección.⁵² Es, entonces, una verdad simple, ya que nunca se aleja de la ratificación; pero también puede ser verdad dual, cuando va más allá de la cosa real hacia su concepto, afirmación o razón. En este caso, si se vuelve a la cosa real desde el concepto, se hablará de la verdad como autenticidad; si el retorno se realiza desde la afirmación será verdad de conformidad; finalmente, si se realiza desde la razón, será verdad como cumplimiento. Por ello “autenticar, veridictar y verificar son tres formas de modalizar dualmente la verdad real, es decir la ratificación”.⁵³

La verdad real no se contrapone al error. Pues en la ratificación no hay posibilidad de error, el cual consiste en identificar lo aprehendido con lo real allende a la aprehensión, ya que el contenido aprehendido es real y por sí mismo ratificado.⁵⁴ Por lo que no debe comprenderse como una aprehensión errónea, pues la verdad que se da en ella se ubica en el nivel originario donde no hay nada concebido ni afirmado.⁵⁵ La

49 Cfr. Xavier Zubiri, *Inteligencia sentiente. Inteligencia y realidad* (Madrid: Alianza Editorial/FXZ, 2006), 231.

50 Zubiri, *Inteligencia sentiente. Inteligencia y realidad*, 231.

51 Cfr. Antonio Ferraz-Fayos, *Zubiri: El realismo radical* (Madrid: Ediciones Pedagógicas, 1995), 102-103.

52 Cfr. Nicolás, “La teoría zubiriana de la verdad”, 136

53 Zubiri, *Inteligencia sentiente. Inteligencia y realidad*, 235.

54 Zubiri ilumina esta afirmación con el ejemplo de una persona con daltonismo, donde el gris aprehendido no es menos real que el verde que visualizan las demás personas.

55 Cfr. Nicolás, “La teoría zubiriana de la verdad”, 137.

clave radica en el *de suyo* ratificado, ya que “toda intelección sentiente en la que se aprehende algo en y por sí mismo es siempre y constitutivamente verdad real”.⁵⁶

Es verdad simple. Ya que la aprehensión se da de manera unitaria, es simplicidad del modo de aprehensión que se realiza de manera directa, inmediata y unitaria, como quien ve un libro sin detenerse en los detalles de sus notas.

Zubiri reafirma que en la verdad real, es la realidad misma la que verdadea en la intelección, por lo que la ratificación de las dimensiones de totalidad, coherencia y duratividad darán lugar a dimensiones específicas de la verdad, consideradas como respectos formales o distintos momentos-sistemas de la respectividad real. Desde su perspectiva, la totalidad, concebida como un todo sistemático, al actualizarse la cosa real en su totalidad, se ratifica en riqueza de lo aprehendido. La coherencia, al ser todo lo real un sistema coherente de notas, se ratifica en el qué de algo. Mientras que la duratividad, donde lo real es durable por ser duro, se ratifica en estabilidad. Esto da lugar a tres modos propios de ratificación: la manifestación, la firmeza y la constatación. De esta manera, “la unidad intrínseca de estas tres dimensiones de ratificación y de sus modos propios constituye lo radical de la verdad real, lo radical de la ratificación de la realidad en la intelección”.⁵⁷

Estos presupuestos le permiten a Zubiri afirmar que la ratificación es la fuerza de imposición de la impresión de realidad, la fuerza misma de la realidad presente en la intelección. Por lo que enfatiza que no es el ser humano el que lleva a la verdad, sino que este se encuentra poseída por ella. Se trata de una estructura formal de la intelección que arrastra a posteriores intelecciones.

Conclusiones

El aporte de la teoría de la verdad de Zubiri no se encuentra tanto en las estructuras posteriores de la verdad, presentes en el logos y en la razón, en los cuales se pueden rastrear reflexiones previas de otros autores; sino en la colocación de la verdad en la aprehensión primordial de realidad, abriendo paso a lo fundamental: un hombre implantado en el mundo de una manera intelectual y biológica determinada. Pues el hombre está en el mundo aprehendiendo la verdad, aunque sea en el nivel más básico, pues la verdad se encuentra ligada a los diversos niveles de la experiencia y la inteligencia. Por lo que Zubiri ubica esta temática en un nivel originario, base para las ulteriores modalizaciones.

Aunque Zubiri no se propone desarrollar directamente una antropología, el tema de la verdad evidencia claramente el matiz antropológico presente en su filosofía, tanto en su metafísica como en su noología. Ya que solamente el hombre como animal de realidades tiene verdad. El animal posee todo un abanico de respuestas a la acción estimulante, pero el hombre, por ubicarse en la formalidad de realidad, posee la verdad que esta le otorga en el marco de la aprehensión.

56 Zubiri, *Inteligencia sentiente. Inteligencia y realidad*, 237.

57 Zubiri, *Inteligencia sentiente. Inteligencia y realidad*, 241.

Esto se evidencia de manera particular en la configuración del hombre por la verdad, ya que en Zubiri no se trata de un aspecto meramente intelectual, sino presente en toda su realidad. Que lo va a orientar en toda su búsqueda a través del trazo de esbozos para adentrarse en la realidad y en el descubrimiento de sus estructuras. Un proceso en el que el hombre se verá afectado constitutivamente, particularmente por la aceptación o rechazo de posibilidades que le abren o cierran verdades. Además, de colocarlo en el ámbito de lo trascendental, aspecto fundamental para comprender las intenciones filosóficas zubirianas. Esto permite visualizar en Zubiri una noción de verdad eminentemente histórica, donde el hombre se caracteriza por su capacidad de apropiación, pero también de rechazo u obturación de posibilidades. Este matiz de la verdad desarrollado por algunos discípulos de Zubiri, como Ignacio Ellacuría, permitirá la inclusión de nociones como la praxis en el plano trascendental y la visualización de la verdad como una tarea a realizar.

En un contexto contemporáneo donde no pocas teorías de la verdad se han alejado de la experiencia y de la acción humana, el pensamiento zubiriano sobre esta temática ofrece nuevos escenarios para el análisis crítico del vínculo de la verdad con la realidad del hombre. Particularmente en una sociedad posmoderna inserta en el ámbito de la posverdad, la filosofía de Zubiri presenta un análisis de hechos fundamentales, arraigados en lo más profundo y estructural del ser humano. La importancia que Zubiri atribuye a la relación entre verdad y experiencia, a partir de elementos como el apoderamiento y la historicidad, no debe verse solamente como una conclusión, sino como un punto de partida. La edición de nuevos textos del corpus zubiriano, como los dos tomos de *Filosofía primera*, amplían la noción de experiencia de este autor, permitiendo la construcción de nuevos escenarios de interpretación y aplicación de sus tesis sobre esta temática.

Referencias

- Barroso, Oscar. *Verdad y acción. Para pensar la praxis desde la inteligencia sentiente zubiriana*. Granada: Comares, 2002.
- Barroso, Oscar, “Lo social y lo histórico en la perspectiva antropológica de Xavier Zubiri”, *Revista de Filosofía de la Universidad Iberoamericana*, no. 120 (2007): 173-205.
- Carrera, Randall. “El Zubiri de Ignacio Ellacuría”. *Postfilosofie*, no. 14 (2023): 225-244.
- Corominas, Jordi. *Ética primera. Aportación de X. Zubiri al debate ético contemporáneo*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2000.
- Chillón, José M., Martínez, Ángel y Valera, Luca (Eds.). *Verdad práctica. Un concepto en expansión*. Granada: Comares, 2022.
- Ellacuría, Ignacio. “Antropología de Xavier Zubiri”. En *Escritos Filosóficos II*. 71-148. San Salvador: UCA Editores, 2007.
- Ellacuría, Ignacio. “La historicidad del hombre en Xavier Zubiri”. En *Escritos Filosóficos II*. 199-284. San Salvador: UCA Editores, 2007.
- Ellacuría, Ignacio. “La idea de estructura en Xavier Zubiri”. En *Escritos Filosóficos II*. 445-514. San Salvador: UCA Editores, 2007.
- Ellacuría, Ignacio, “Resumen de El hombre y la verdad”. En *El hombre y la verdad*. 181-189. Madrid: Alianza Editorial- FXZ, 2006.
- Ellacuría, Ignacio, “Esquema de El hombre y la verdad”. En *El hombre y la verdad*. 167-180. Madrid: Alianza Editorial- FXZ, 2006.
- Ferraz-Fayos, Antonio. *Zubiri: El realismo radical*. Madrid: Ediciones Pedagógicas, 1995.

- González, Antonio. “Ereignis y actualidad”. En *Desde Zubiri*, editado por Diego Gracia. 103-192. Granada: Comares, 2004.
- Gracia, Diego. *Voluntad de verdad. Para leer a Zubiri*. Madrid: Triacastela, 2008.
- Gracia, Diego. *El poder de lo real. Leyendo a Zubiri*. Madrid: Triacastela, 2017.
- Nicolás, Juan A. y Frápolli, María. “Teorías actuales de la verdad”. En *Verdad y experiencia*, editado por Juan A. Nicolás y María J. Frápolli, 1-44. Granada: Comares, 1998.
- Nicolás, Juan A. “La teoría zubiriana de la verdad”. En *Guía Comares de Zubiri*, editado por Juan A. Nicolás, 293-310. Granada: Comares, 2011.
- Nicolás, Juan A. “Noología y/o hermenéutica”. En *El valor de la verdad. Hermenéutica, semántica, política*, editado por Juan A. Nicolás y María José Frápolli, 119-144. Granada: Comares. 2000.
- Nicolás, Juan A. “El valor de la verdad derivada en Zubiri y Heidegger”. En *Zubiri ante Heidegger*, editado por Juan A. Nicolás y Ricardo Espinoza. 137-157. Barcelona: Herder, 2008.
- Nicolás, Juan A. “Experiencia”, En *Diccionario Posverdad*, editado por Juan A. Nicolás; Lucía Ballesteros y Raúl Linares. Granada: Comares, 2023.
- Villa, José A. “Comentario a las tesis iniciales de Sobre la esencia”. En *El realismo de Xavier Zubiri en el horizonte de siglo XXI*, editado por José A. Villa, 41-90. México: Ítaca.
- Zubiri, Xavier. *Sobre la esencia*. Madrid: Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1962.
- Zubiri, Xavier. *Inteligencia sentiente. Inteligencia y realidad*. Madrid: Alianza Editorial/FXZ, 2011.
- Zubiri, Xavier. *El hombre y la verdad*. Madrid: Alianza Editorial/FXZ, 2015.
- Zubiri, Xavier. *Sobre el hombre*. Madrid: Alianza Editorial/FXZ, 2016.
- Zubiri, Xavier. *Naturaleza, Historia, Dios*. Madrid: Alianza Editorial/FXZ, 2017.